



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 85
22 DE JULIO DE 2018

DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO



La figura de Cristo como Pastor del pueblo de Dios es el centro de la liturgia de hoy. En Él se cumple la profecía de Jeremías (1 lect.): «Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé». Cristo, en su vida, ya fue Pastor siendo cercano a la gente (cf. Ev.). Y mediante la cruz, uniendo en uno solo a los dos pueblos —judíos y gentiles—, dio muerte al odio (2 lect.). Un solo rebaño y un solo pastor. Esta realidad espiritual se hace presente en la Iglesia de la que están llamados a formar parte todos los pueblos y en la que Cristo Pastor se hace presente especialmente a través del sacerdocio ministerial.

CEE, Calendario Litúrgico-Pastoral

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- JER 23, 1-6

Reuniré el resto de mis ovejas, y les pondré pastores

- SAL 22

R. El Señor es mi pastor, nada me falta

- EF 2, 13-18

Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos ha hecho uno

- MC 6, 30-34

Andaban como ovejas que no tienen pastor

PASTOR BUENO

Aparece Cristo como Pastor Bueno del pueblo de Dios, que acoge a los que vienen del cansancio de evangelizar por los caminos de la vida y les da la ternura de su Corazón. Nos invita a descansar, de las dificultades y problemas que nos trae la vida y el seguimiento radical del Señor. Nos invita a descansar y a encontrarle a Él como el verdadero descanso que ilumina todas las situaciones de nuestra vida.

El Pastor, como Jesús, dedica tiempo, espacio y lugar a los que ha elegido para evangelizar. Siempre, nos acompaña también en la misión que nos ha encomendado y no nos deja ni un instante porque sabe que nuestra vida es siempre mirar hacia adelante con “quien sabemos que nos ama”. No perdamos el horizonte que nos llama, nos consagra, nos hace vivir con los sentimientos de su Corazón y nos envía para la misión de saber que hay que llegar hasta el último confín de la tierra anunciando la Buena Noticia para los que sufren.

Aparece aquí el Corazón compasivo y misericordioso del Buen Pastor, de Jesús que se conmueve al contemplar una multitud, una humanidad que vive en la tristeza inmensa de quien “no ha conocido al Amor de los amores”. No ha

conocido su Corazón de Buen Pastor que da la vida por las ovejas y es capaz de llegar al Corazón de una humanidad sin Pastor y a la deriva que se guía por senderos tortuosos y complicados de la vida.

Ante un mundo así como el que contempla Jesús desde la barca, desde la realidad de la vida, desde la cercanía de su Corazón, le entristece. Le llega a lo más profundo de su Corazón una humanidad sin redención donde es necesario evangelizar y amar a “pie descalzo”... una sociedad donde se buscan tantas cosas que no sacian el hambre y la sed del corazón.

Cuantas veces tenemos nuestros planes, merecidos, de descanso, de desconectar de lo que nos agota, de pronto nos incordia esa visita, ese grupo que nos busca, esa llamada inoportuna. Hay que descubrir entonces y contemplar a ese Jesús que enseña sin prisas, “con calma”, como si se diese eso que tienen las madres, sobre todo, con sus hijos pequeñines que cuando hay que atenderlos se olvidan de todo, se levantan, interrumpen lo que sea y sirven con el amor que las lleva a tener todo el tiempo y toda la dedicación necesaria para los que se aman y se llevan en el corazón. Es una lección magistral de Jesús, Pastor Bueno.

+Francisco Cerro Chaves (Obispo de Coria-Cáceres)

«Poco es allí, sin embargo, el descanso para los santos, y mucho el trabajo; pero después se les dice que descansen de sus trabajos (Ap 14, 13). Así como sucedió en el arca de Noé, que fueron echados los animales que estaban dentro, e introducidos los que estaban fuera, así también en la Iglesia, retirándose Judas, entra el ladrón. Pero cuando alguien se aparta de la fe, en la Iglesia no hay amargura sino tristeza. Por esto Raquel, llorando a sus hijos, no quiso ser consolada (Jer 31; Mt 2). No es todavía el festín en que se beberá vino nuevo, y se cantará un nuevo himno por hombres nuevos cuando el cuerpo mortal se revestirá de la inmortalidad (1Cor 15)». (San Jerónimo)

CANTO DE ENTRADA

IGLESIA PEREGRINA

Autor: Cesáreo Gabaráin

1. Todos unidos
formando un solo cuerpo,
un pueblo que
en la Pascua nació.
Miembros de Cristo
en sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros
la fuerza del Espíritu
que el Hijo
desde el Padre envió.
El nos empuja,
nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

SOMOS EN LA TIERRA
SEMILLA DE OTRO REINO,
SOMOS TESTIMONIO DE AMOR.
PAZ PARA LAS GUERRAS
Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS,
IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.

2. Rugen tormentas
y a veces nuestra barca,
parece que ha perdido el timón.
Miras con miedo,
no tienes confianza,
Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza
nos llena de alegría:

presencia que el Señor prometió
vamos cantando
Él viene con nosotros.
Iglesia peregrina de Dios.

CANTO DE COMUNIÓN

TU ERES, SEÑOR, EL PAN DE VIDA

Autor: Tomás Aragüés

1. Mi padre es quien os da verdadero Pan del Cielo.
Tú eres, Señor, el pan de vida.
2. Quien come de este Pan, vivirá eternamente.
3. Aquel que venga a Mi, no padecerá más hambre.
4. Mi carne es el manjar, y mi sangre es la bebida.
5. El Pan que Yo daré, ha de ser mi propia Carne.
6. Quien come de mi carne, mora en Mí y Yo en él.
7. Bebed todos de él, es el Cáliz de mi Sangre.
8. Yo soy el Pan de Vida, que ha bajado de los cielos.
9. Si no coméis mi Carne, no tendréis Vida en vosotros.
10. Si no bebéis mi Sangre, no tendréis Vida en vosotros
11. Quien bebe de mi Sangre, tiene ya la Vida eterna.
12. Mi Cuerpo recibid entregado por vosotros.

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES
Tfno. y fax: +34 927 215 313 / concatedral.caceres@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960